



Pobre PODER JUDICIAL: Bochornoso espectáculo darán senadores para ELEGIR JUECES Y MAGISTRADOS, ¡por tómbola, con ambigüedad y sin garantías!

A partir de hoy sábado, el *Senado de la República* se enfrenta a una jugada que parece sacada directamente de una *partida de póker de salón*, pero sin que los jugadores tengan *idea de las reglas*. La *insaculación*, el proceso por el cual se *seleccionarán los nombres de los futuros juzgadores y magistrados*, está siendo descrita con un término más apropiado para una *tómbola* que para un *mecanismo democrático* que incide directamente en la *justicia mexicana*. Inédito es ver cómo *Andrés Manuel López Obrador* y su partido *Morena* resultaron ser un *peligro para México*; es sumamente triste ver que todo el *sistema de profesionalización de la carrera judicial, con exámenes, cursos, diplomados* sea sustituido por una *simple y llana tómbola con "bolitas" cargadas* y supuestas cartas de recomendación de vecinos... es triste y poco alentador para la sana vida democrática del país. Esta figura, vista desde el mundo del *póker*, se asemeja a un *all-in a ciegas*: todos los jugadores han puesto sus fichas sobre la mesa, pero ninguno tiene la menor idea de qué cartas se reparten ni cómo se juega la mano. Lo más desconcertante es que ni siquiera los propios senadores, incluidos los líderes del juego como *Gerardo Fernández Noroña*, presidente del Senado, parecen tener claro el procedimiento. Es como si el *crupier* estuviera repartiendo cartas mientras los jugadores discuten si están jugando *Texas Hold'em, Omaha* o, peor aún, si ni siquiera están jugando póker. Uno de los mayores problemas es la falta de claridad en las reglas del juego. Noroña ha admitido que, hasta este momento, no se ha explicado cómo será el mecanismo para la *insaculación*. En términos de póker, esto sería como sentarse en una mesa y que el *dealer* no te diga si estás apostando fichas por una mano o simplemente estás participando en un sorteo al azar. Y no estamos hablando de cualquier tipo de apuesta: lo que está en juego es el futuro de la justicia en el país. ¿Quién tiene la mano fuerte? Es evidente que este procedimiento, al igual que

en una *partida de póker*, no se trata *únicamente de las cartas que te tocan*, sino de cómo juegas la mano. La falta de claridad da pie a que algunos jugadores, aquellos más experimentados en leer señales y en manejar el *bluff*, puedan sacar ventaja.

En este caso, los partidos con mayor presencia y los *senadores más astutos tienen la posibilidad de manipular las reglas* a su favor mientras otros se quedan intentando descifrar el juego. Este proceso ha dejado a la *opinión pública y a los expertos en derecho constitucional rascándose la cabeza*.

¿Cómo se puede garantizar un proceso democrático y transparente si ni siquiera se sabe cómo se van a seleccionar las cartas del mazo? Si se permitiera el *juego sucio*, en cualquier momento un jugador podría mostrar una *mano ganadora* que fue elegida en la *sombra*, mientras que los demás se retiran sin siquiera haber tenido una oportunidad justa.

El *bluff político* es evidente que la *insaculación*, tal y como está planteada, abre la puerta a *más bluffs* que a manos limpias. Los *legisladores están apostando con el futuro del país* sin saber con certeza si tienen una escalera o solo un par de doses. Y esto, en *términos democráticos*, es una apuesta muy peligrosa. Los *magistrados y jueces* que saldrán de este proceso tendrán un impacto directo en la *vida de los mexicanos*, y cualquier duda sobre la legiti-

dad del proceso podría socavar la confianza en las *instituciones judiciales*. La ciudadanía, al igual que los *jugadores inexpertos* en una *mesa de póker*, se encuentra en la *posición más vulnerable*. *No conocen las reglas del juego*, ni las cartas que se están repartiendo, pero son quienes más tienen que perder si las cosas salen mal. Al final, mientras los *senadores juegan con las reglas poco claras de esta insaculación*, los mexicanos se preguntan si lo que está en juego es una mano justa o un truco mal planeado. La hora de *showdown* se acerca... La *insaculación en el Senado* es, por ahora, una *partida con más sombras que luces*. Los *jugadores más experimentados* se están preparando para el *showdown*, mientras los demás *siguen sin entender qué cartas están en juego*.

La pregunta clave es si, una vez que se repartan las cartas finales, la *justicia mexicana saldrá fortalecida* o si, por el contrario, nos daremos cuenta de que todo fue una *partida amañada desde el principio*. Y es que, a decir de los *propios abogados y juristas*, la *ambigüedad del método aprobado por el Senado* para el sorteo de los *cargos de magistrados y jueces a someterse a elección popular en 2025 es alarmante*. Esa indefinición es sumamente *peligrosa por varias razones*: *En el Acuerdo del Senado no existen las garantías necesarias para asegurar que el sorteo sea imparcial, transparente y seguro*.

Total, cualquier cosa lo va a resolver la *Junta de Coordinación Política y el presidente del Senado*... así como acostumbran "hacer política" los señores *Adán Augusto López y Gerardo Fernández Noroña*. ¡De vergüenza y cinismo!

Según las notas periodísticas son 844 *cargos* los que se determinarían a partir de la *insaculación (tómbola)* para ser sujetos a elección. De ellos, 186 son *vacantes* que incluyen los *retiros programados y otras 658 serían de jueces y magistrados en activo*. Mientras tanto, los *mexicanos solo pueden esperar*, como en cualquier mano de póker, que el azar no sea el único determinante de su destino. Porque, al final del día, no se trata de ganar con suerte, sino de jugar con reglas claras y transparentes para todos los participantes.

¡En fin, cosas veredes!, como dijera el famoso hidalgo de Cervantes... ¡Ciaoooo!

